

NOTA DE PRENSA

GEOPOLÍTICA Y ENERGÍA: ESCENARIOS EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN

Funseam ha celebrado en Barcelona el seminario "Geopolítica y Energía: escenarios en un mundo en transformación", para analizar los principales desafíos a los que se enfrenta el mundo y cómo influyen en la economía de la energía y el tejido productivo. La jornada ha reunido representantes del sector energético y de las principales instituciones empresariales catalanas.

El profesor Mariano Marzo, catedrático emérito de la Universitat de Barcelona, ha sido el principal ponente de la jornada, con un análisis del informe World Energy Outlook 2024 de la Agencia Internacional de la Energía (AIE). Marzo ha ofrecido un panorama crítico sobre la doble transformación que experimenta el mundo: climática y energética.

Según el catedrático, el incremento de emisiones de CO₂ relacionadas con la energía, que en 2023 alcanzaron un “*máximo histórico*”, nos alerta sobre la aceleración del cambio climático. Destaca que 2024 ha sido el primer año en que la temperatura media en la superficie terrestre y oceánica superó el umbral de 1,5 ° C del Acuerdo de París. “*Este objetivo o era poco realista o es inalcanzable, a menos que apostemos decididamente por la innovación tecnológica, social y política*” ha afirmado el catedrático, quien subraya la necesidad urgente de estrategias no sólo de mitigación sino también de adaptación ante fenómenos extremos como la DANA.

En contraste, la transición energética parece “*muy lenta comparada con la profundidad de la transformación climática*”. El profesor Marzo ha destacado el récord en el crecimiento anual de la demanda de energía limpia en 2023, pero también observa que dos tercios del incremento en la demanda total de energía se cubrieron con combustibles fósiles. Según su análisis, la situación actual es más una “*simbiosis de fuentes energéticas*” que una verdadera transición ya que “*los combustibles fósiles aún representaron alrededor del 87% del mix energético mundial en 2024*”. Por eso, cree que es absolutamente necesario contar con tecnologías de emisiones negativas para retirar CO₂ de la atmósfera y alcanzar los objetivos climáticos.

Los riesgos geopolíticos también influyen en el análisis del sector energético. Mariano Marzo ha señalado la creciente dependencia de las cadenas de suministro de energías renovables, dominadas por China, lo que reduce la autonomía energética global.

Mesa redonda: las implicaciones para el sector productivo

El seminario ha continuado con una mesa redonda moderada por el periodista de La Vanguardia, Manel Pérez. Han participado Virginia Guinda, presidenta de la Comisión de Energía y vicepresidenta de Foment del Treball, Maite Masià, directora de Energía de la Cambra de Comerç de Barcelona, Antonio Merino, director de Estudios de Repsol, y José Enrique Vázquez, presidente de la Comisión de Energía de PIMEC, además del propio Mariano Marzo.

El debate se ha centrado en la coyuntura geopolítica actual y su efecto sobre el suministro, la disponibilidad y los costes de la energía, con una aproximación directa al terreno de la empresa. Un tema destacado ha sido el impacto de la creciente demanda de energía por parte de los centros de datos, un fenómeno que transforma los patrones de consumo eléctrico y plantea tanto desafíos como nuevas oportunidades para el sistema.

Antonio Merino, de Repsol, ha hecho un rápido análisis de la geopolítica actual que, según su punto de vista, se define estructuralmente por lo que está pasando en Oriente Medio y Ucrania, pero principalmente por la emergencia de China como actor dominante en el consumo de energía y la cadena de valor de las tecnologías de transición. Otro de los factores a tener en cuenta es la nueva exponencial demanda energética de la inteligencia artificial y los centros de datos, que exigen un suministro 24/7 y un replanteamiento de la competitividad y seguridad del sector: *“por primera vez estamos viendo que aumenta la demanda de electricidad, a causa de la inteligencia artificial y los centros de datos y esto rompe los sistemas diseñados para un menor consumo de electricidad y lleva a una guerra de los chips”, en la que China también juega un papel muy relevante.*

Virginia Guinda, de Foment del Treball, ha hecho referencia al reciente apagón y lanza un mensaje tranquilizador sobre la sobrecapacidad de generación eléctrica instalada en España, aunque alerta sobre el riesgo de ideologizar las tecnologías. Guinda ha defendido que *“el planteamiento desde un punto de vista empresarial debe ser pragmático, de neutralidad tecnológica”* y aboga por alargar la vida de las nucleares, apostar por el gas natural como fuente de energía de transición y apoyar las inversiones necesarias en la red eléctrica.

Maite Masià, de la Cambra de Comerç de Barcelona ha puesto sobre la mesa la necesidad de un enfoque pragmático en las políticas energéticas: *“debemos ser decididos de diseñar unas políticas energéticas que apoyen un mix con un peso importante a las renovables, pero sin olvidar que siempre van a parte del combustible fósil”*. Masià resalta la obligación de las organizaciones empresariales de *“estar muy cercanos a los que definen estas políticas energéticas para conseguir las mejores condiciones para nuestro empresariado”* y subraya la importancia de la garantía de suministro para la industria y la competitividad empresarial.

José Enrique Vázquez, de Pimec, ha abordado los retos para las pymes, en relación con el crecimiento y la electrificación y apunta a una falta de inversión en infraestructuras vinculadas a la electrificación: *“Es imposible este proceso de electrificación con unas políticas energéticas que se*

decidían cada seis años” y ha insistido en la necesidad de políticas energéticas claras. El principal problema que están experimentando muchas empresas es la dificultad para conseguir contratar más potencia eléctrica, lo que hace muy complicado el acceso a la energía, incluso se les obliga a realizar inversiones para extender la red, lo que Vázquez considera “cuestionable”.

Mariano Marzo, también ha participado en la mesa y en sus conclusiones ha destacado la complejidad de la situación sin un modelo único a seguir: *“Los modelos están para irlos revisando sobre la marcha. Yo me conformaría simplemente con tener una gestión basada en el mejor conocimiento científico, técnico y económico disponible”*. Y ha subrayado que el sector energético es un sector estratégico de gobierno que debe tener la máxima prioridad para evitar la caída del sector industrial y la creación de inflación.